

EL DESAFÍO DE LAS CHICAS POP

POR DANIEL MARTÍNEZ MANTILLA

Las superheroínas han llegado para quedarse. Ese es el mensaje que tenían en mente los hermanos Russo cuando reservaron uno de los momentos más emocionantes de *Vengadores: Endgame* a los personajes femeninos del universo cinematográfico de Marvel. Pasaron 11 años y 21 películas para que una de sus aventuras estuviera protagonizada en exclusiva por una mujer, pero los responsables de la maquinaria mejor engrasada del *show business* (*Endgame* se ha convertido ya en la película más taquillera de la historia del cine) aprovecharon la oportunidad para homenajear a todos esos personajes que hasta ahora habían permanecido a la sombra de héroes como Thor o Iron Man y, de paso, lanzar una promesa a sus millones de fans: a partir de ahora Marvel estará a la altura.

ADIÓS A LA CHICA EN APUROS

Es una revolución tardía pero imparable: el cambio de milenio ya ha producido más referentes e iconos culturales que todo el siglo XX. Personajes como Trinity en la trilogía *Matrix*, Katniss Everdeen en el fenómeno adolescente *Los juegos del hambre* o la implacable Imperator Furiosa de Charlize Theron han fulminado el estereotipo de la chica en apuros al que tantas veces había relegado a la mujer la industria de Hollywood.

Aunque las cosas han cambiado, no es momento de acomodarse. Se lo debemos a pioneras como la princesa Leia y la teniente Ripley, los dos primeros grandes personajes de la cultura pop que se atrevieron a desafiar el *statu quo*. Carrie Fisher tendría razones de sobra para estar orgullosa de su legado.

Supernovas, una historia feminista de la ciencia ficción audiovisual, de Elisa McCausland y Diego Salgado, sale a la venta el 30 de septiembre (ed. Errata Naturae). ■

FOTOGRAFÍA AARON RAPOPORT



Escena de *The Boys*.

EL MANDO ES MÍO

SUPERDESMADRE

POR ALBERTO REY

Y entonces las series de superhéroes se fueron de madre. Antes incluso de que a la televisión le hubiera dado tiempo a cansarse de ellas. Se demuestra así que la conexión entre cine y tele sigue siendo fuerte. Es la pequeña (o ya no tanto) pantalla la que está enmendando la plana a la grande en la cosa superheroica. Abrió la veda Jessica Jones, la niña rara del universo Marvel interpretada por Krysten Ritter, que mostró la cara más nihilista y pasota de los superhumanos en Netflix.

HÉROES A SU PESAR

The Boys es la última adición a este nuevo subgénero de Amazon Prime Video, que adapta los comics de Garth Ennis y Darick Robertson. Sus 'súper' viven en un mundo de corporaciones, *marketing*, *likes* y trolés. Son armas perfectas, pero también superestrellas. Con sus trajes ridículos, los protagonistas de *The Boys* son celebridades emborrachadas de fama. Su historia tiene, cómo no, mucho de sátira. Tanto de la narrativa superheroica clásica como del funcionamiento del mundo contemporáneo: pan y circo. Hay un momento en *The Boys* en el que la

serie se propone jugar en la liga de lo auténticamente turbador y lo consigue: cuando vemos al repelente Homelander (Anthony Starr) dar una gélida lección de egoísmo. Supermán nunca lo haría. En *The Boys* también hay muchos fluidos. Ya en su primer episodio la serie le da una vuelta de tuerca sexual al líquido más limpio: la leche materna. No, *The Boys* no es para niños. Y sí se parece a *Watchmen*. El ya legendario *¿Quién vigila a los vigilantes?* de la novela gráfica de Alan Moore ya tiene fecha de estreno televisiva: octubre de 2019. En manos de Damon Lindeloff, el *showrunner* que perdió todo nuestro respeto con *Perdidos* y lo recuperó con *The Leftovers*, la *Watchmen* de HBO expandirá la obra de Moore más allá de la adaptación cinematográfica que Zack Snyder dirigió, con más purpurina que mensaje, en 2009. El autor del material original no está de acuerdo con lo que han hecho con sus superhéroes. Pero que Alan Moore bendiga lo que otros hacen con sus ideas es tan improbable como que el Homelander de *The Boys* salve a tu gato si eso implica despeinarse. A tu gato o a tu hijo, qué más da. ■